

La historia de nuestro centro de Sanlúcar la Mayor.

La formación de nuestro centro es la historia de una inquietud o quizás de un deseo que se respiraba en este maravilloso pueblo salesiano por los cuatro costados y con una larga tradición forjada históricamente desde años por las dos Comunidades tanto de salesianos como de salesianas con su Oratorio y su Asociación de María Auxiliadora.

Pero era una familia que deseaba seguir creciendo y faltaba esa rama que con tanto cariño y amor Don Bosco creó, visionario como ninguno sabía la importancia del laico dentro de esta gran familia, que es la salesiana, era inevitable, que aquí en Sanlúcar también hubiera su centro de cooperadores/as salesianos.

Este camino se inicia con el grupo de aspirantes que se forma en el verano de 2005 un grupo pequeño con el acompañamiento de nuestro centro hermano de la Trinidad que durante años ha sido un verdadero apoyo, y que con mucho mimo y cariño nos ha cuidado. En este camino seis aspirantes: Ana Cabello, Manolo Arjona (matrimonio), Lola Campos, Ana Luna, Araceli y Guadalupe (hermanas). Como delegado estaba el SDB Alberto director de la comunidad de salesianos de Sanlúcar, como cooperadora estaba la persona que escribe esta breve historia, Reyes cooperadora de la Trinidad desde el 2001.

A lo largo de los siete años de formación hasta la creación del centro han pasado algunas personas que han aportado sus vivencias de fe y que nos han dejado una gran riqueza experiencial. A todos ellos/as un sincero Gracias. A don Marcelino que nos dejó hace algunos años y que acompañó al grupo durante dos años, su sencillez y amabilidad nos hizo ver la cercanía fraternal del ambiente salesiano. Después Nos acompañó por tres años Javier Pacheco gran formador salesiano supo dar una profundización en nuestra formación muy enriquecedora en este proceso que como grupo estábamos haciendo y una muy especial mención para nuestra actual delegada Sor María Luisa modelo de fe y de entrega a la causa salesiana desde su vocación religiosa nos muestra una fortaleza y vitalidad, todo un referente de este carisma.

Creo necesario destacar un acontecimiento que quizás, aunque triste, supuso ese empujón para animarnos a solicitar la formación del centro. Una vez que el grupo, después de algunas bajas y altas, hiciera la promesa al completo, se nos anunció que nuestra comunidad de salesianos se iba, quedando la casa de espiritualidad. Lejos de venirnos abajo, comprendimos que había llegado el momento de dar otro golpe de tuerca, así que decidimos solicitar en el 2012 ser centro en formación, éramos siete cooperadores con promesa y siendo el mínimo dimos el paso hacia una nueva realidad que poco a poco vamos afianzando. En el 2014 se aprobó.

En este recorrido como centro tenemos dos grupos de aspirantes y un grupo de formación como centro estamos implicados en diversas realidades a nivel de Parroquia como por ejemplo en la Pastoral de la salud, cuya misión es el acompañamiento de personas mayores en la parroquia, tenemos presencia activa en el oratorio y en la catequesis de la parroquia participando en la animación de la eucaristía de los domingos de la parroquia.

Para finalizar decir que nuestra familia ha aumentado con dos cooperadores más, que hicieron su promesa en este 2017 en la última asamblea provincial en Pilas. También una mención muy especial para nuestra Hermana Carmen Lemus fallecida el verano pasado y a la que se le concedió su promesa a título póstumo ya que su enfermedad finalmente le impidió hacerla.

Un abrazo muy fuerte del Centro de Sanlúcar.

